

José Domínguez Caparrós

Diccionario de métrica española



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Primera edición: 1999
Tercera edición: 2016
Primera reimpresión: 2022

Diseño de colección: Estrada Design
Diseño de cubierta: Manuel Estrada
Fotografía de Tomás Zarza

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© José Domínguez Caparrós, 1999
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1999, 2022
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
www.alianzaeditorial.es



ISBN: 978-84-9104-421-5
Depósito legal: M. 11.502-2016
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

9	Prólogo
15	Diccionario de métrica española
503	Bibliografía

Prólogo

El propósito del trabajo que hoy presento es aclarar, en una primera consulta, las dudas que pueda tener un estudioso de la literatura cuando encuentra un término métrico. Pues no es raro que se le presente alguna dificultad, si su terminología métrica no coincide con la del autor que lee.

Estas faltas de coincidencia quizá sean más normales de lo que pueda pensarse. Por ejemplo, el autor más frecuentemente seguido en el estudio de las distintas formas métricas, Tomás Navarro Tomás, hace un análisis muy original del ritmo del verso (*anacrusis, periodo rítmico con sus cláusulas y periodo de enlace*). Esta originalidad le lleva al empleo de una terminología que casi siempre tiene un sentido diferente del tradicional. Y así, *trocaico* o *dactílico* –términos profusamente utilizados por Navarro Tomás– no tienen un sentido exactamente igual al de estos términos en autores anteriores –Bello, por ejemplo–. Consecuencia de este análisis original es también el que no se encuentren, dentro del sistema de Navarro Tomás, términos como *yámbico*, *anfibráquico* o *anapéstico*. En fin, ejemplos de esta clase pueden encontrarse en el presente diccionario abundantemente. Véase, si no, la repercusión que el análisis de Navarro

Tomás tiene en la denominación de gran número de tipos de versos, o lo que ocurre con términos tan generales como *pausa* y *cesura*.

Por supuesto, el diccionario está pensado también para el estudiante de literatura o el aficionado a la poesía que tiene necesidad de entender la no escasa terminología referida al verso español.

La explicación de cada término responde al siguiente esquema: definición, ejemplo y pequeño comentario. La definición, o caracterización técnica, va inmediatamente después del término. Cuando éste tiene un sentido ya definido en otro lugar, se remite directamente a ese lugar, donde se encontrará en la lista de *otros términos*. Sigue un ejemplo –raramente dos ejemplos, si así se ha creído necesario–. Casi siempre la presentación termina con un pequeño comentario: ya de tipo técnico, para aclarar algo a la vista del ejemplo; ya de tipo estilístico; muchas veces de tipo técnico y estilístico. Al final de todo, bajo la denominación de *otros términos*, se incluye la lista de los que tienen el mismo sentido que el explicado. Y si la voz incluida en el grupo de *otros términos* se ajusta al término definido solamente en una de sus acepciones, va seguida del número de la acepción en la que es igual al término definido.

En algunas ocasiones puede haber un término, a continuación se remite a otro u otros, y, sin embargo, en el apartado correspondiente de *otros términos* no aparece. Esto ocurre con adjetivos, o con variantes ortográficas de un término, o con las palabras *verso* y *estrofa* seguidas de la especificación del número de sílabas y del número de versos, respectivamente. Véanse, por ejemplo, los términos *irregular*, *estrofa de cuatro versos*, *sestina*, *verso de once sílabas*.

Con la abreviatura V. (Véase) se remite a otro término que amplía la explicación dada o que está íntimamente rela-

cionado con el término definido. Se ha procurado, de todas formas, no multiplicar innecesariamente el envío a otros términos, pues, lógicamente, pueden establecerse muchísimas más relaciones entre términos métricos.

En el caso de que un término tenga distintas acepciones, cada una de ellas va precedida de un número y responde exactamente al mismo esquema de organización ya descrito.

Es curioso observar cómo frecuentemente en el grupo de *otros términos* se encuentran denominaciones que ya dan una pista bastante segura sobre la consideración estilística del fenómeno métrico descrito. Cuando, por ejemplo, en el grupo de *otros términos* referido a *acento antirrítmico*, 1 encontramos las denominaciones de *acento antiversal*, *acento obstruccionista*, *acento perjudicial*, no cabe duda sobre la consideración que los tratadistas suelen dar, desde el punto de vista métrico, al encuentro de dos sílabas acentuadas en posición inmediata. Elocuentes, asimismo, son las denominaciones de *verso amorfo*, *verso arritmo* o *verso polimorfo*, empleadas para referirse al *verso libre*, 1.

El nombre propio colocado entre paréntesis inmediatamente después del término, o del número que indica cada uno de sus sentidos, señala un autor que emplea la palabra en el sentido que sigue. Esto se ha hecho con términos que no son muy generales, y con el sentido dado a un término que no es aquel en que generalmente se emplea. La aparición del nombre propio no debe interpretarse como que el autor nombrado no pueda emplear el término también en el sentido más general y común entre los tratadistas de métrica. Únicamente se trata de justificar términos o sentidos que parecen raros a primera vista con el nombre de un autor –que puede, o no, ser el único que lo emplea.

El dilucidar quién es el primer autor que utiliza un término –o le da un sentido distinto– es tarea que desborda ampliamente los propósitos de este trabajo. Otra cosa supondría hacer un diccionario histórico de términos métricos.

El presente trabajo es lo bastante amplio, pienso, como para que resuelva cualquier duda sobre el sentido en que se está empleando un término referido a la métrica castellana. Ahora bien, hay una frontera no muy bien delimitada entre métrica y poética, en la que se encuentran términos como *égloga* o *epílogo*, *adivinanza* o *alba*, que Dorothy C. Clarke incluye en su lista. Yo he preferido no incluirlos por no poder encontrar una nota específicamente métrica que los defina. Hay además otro límite no muy bien dibujado: el de la métrica con la fonética; y ahí se encuentran términos como *diptongo* o *sílaba*, que tampoco recojo. Por fin, muchas veces aparecen términos de la métrica clásica referidos a la métrica castellana. En este caso, reseño los de uso más generalizado –*troqueo*, *yambo*, *dáctilo*...– y con un significado muy específico en su aplicación al análisis del verso castellano; prescindo de otros que puedan encontrarse en los ensueños clasicistas de algún autor muy concreto, pero sin ningún interés, ni significado, ni utilización más o menos generalizada en el estudio del verso castellano. ¿Qué significado tienen en métrica castellana términos como *dicoreo*, *ditroqueo* o *moloso*, recogidos por Dorothy C. Clarke en su lista?

En la Bibliografía reseño sola y exclusivamente los títulos que considero de mayor importancia por la presencia implícita o explícita en el trabajo. Estas referencias pueden completarse con las que se encuentran en otros trabajos propios citados también en la bibliografía final.

Para esta nueva edición, en Alianza Editorial, el libro ha sido revisado en detalles menores de organización, de incorporación de algún término o referencia bibliográfica.

Es de esperar que el diccionario, agotado en sus dos ediciones anteriores, siga gozando del favor del público que atestiguan las reseñas aparecidas*.

* La lista de las reseñas que conozco es la siguiente: R. Bracchi, *Salesianum*, 48 (1986), núm. 3, p. 768; Iván Carrasco M., *Estudios Filológicos* (Chile), 22 (1987), pp. 113-114; Díaz de Bustamante, *Verba*, 12 (1985), pp. 448-449; M. García, *Naturaleza y Gracia* (Salamanca), 26-6-85; García, *Religión y Cultura* (Madrid), núm. 160 (1987); J. G., *Studium*, 26 (1986), fasc. 1, p. 163; J. M. P., *Orientamenti Pedagogici* (1986), 2, p. 383; R. Pérez, *Letras de Deusto*, vol. 15, núm. 33, p. 189; K. Spang, *Revista de Literatura*, núm. 94 (1985), pp. 279-281; F. Vicente, *Anales de Filología Hispánica* (Murcia), 2 (1986), pp. 151-152; José Luis Villarreal Vásquez, *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* (Bogotá), 41 (1986), pp. 327-329; Wright, *Bulletin of Hispanic Studies*, 64 (1987), p. 285.

A

absorbente. *vocal absorbente.*

absorbible. *vocal absorbible.*

acento. Energía articuladora que hace que una sílaba resalte sobre las demás dentro de una palabra. En castellano, el elemento de sonido que acompaña a esta energía articuladora consiste en un esfuerzo espiratorio o intensidad. Como elemento de la versificación castellana, el acento de intensidad es uno de los factores en que se basa el ritmo. V. *acento métrico.*

Si lágrimas de amor pudieran tanto,
si versos de dolor, si amistad pura,
que naciera tu vida de mi llanto,
Elisio mío, en tanta desventura,
que volvieras a ver la luz perdida,
el alma, que te amaba, te asegura.

LOPE DE VEGA

Uno de los factores del ritmo de los versos citados como ejemplo es la reiteración del acento de intensidad en las sílabas sexta y décima de cada verso.

El acento de intensidad produce, según T. Navarro Tomás, una impresión de fortaleza, que parece ser uno de los caracteres de la lengua castellana, donde este acento tiene un relativo volumen y relieve. Este mismo autor, al explicar las causas de esa impresión, dice: «Los órganos que producen y regulan las modificaciones de la intensidad se hallan en la cavidad torácica. El carácter varonil que da al español el uso de dicho acento resulta de la actividad que su naturaleza y mecanismo exigen de ese centro del cuerpo».

acento accesorio. *acento extrarrítmico.*

acento accidental. *acento extrarrítmico.*

acento antiestrófico (Rafael de Balbín). Acento situado en posición inmediata al último acento rítmico del verso.

Cual absorto la contempla
y a la aurora la compara
cuando más alegre sale
y el cielo de su albor baña.

JUAN MELÉNDEZ VALDÉS

El acento de la palabra *albor*, en el cuarto verso, es antiestrófico por ir inmediatamente antes de la última sílaba acentuada del verso.

Esta clase de acentuación produce un efecto especialmente áspero y cacofónico, al oscurecer la percepción del último acento del verso. Esto no obsta para que, en alguna ocasión y conscientemente, el poeta pueda utilizar el efecto con intención estilística determinada dentro de un contexto.

acento antirrítmico. 1. Acento situado en posición inmediata a la de un acento rítmico. V. *acento rítmico.*

Que no se me da nada que en la rueda
sobre la popa del gigante santo,
papagayo andaluz, hablando exceda.

LOPE DE VEGA

En el primer verso del ejemplo el acento del verbo *da* es antirrítico, por ir en posición inmediata a la del acento rítmico de la sexta sílaba (*na*).

Aunque, desde una consideración abstracta del ritmo, hay que pensar que éste se desdibuja al ir dos acentos en posición inmediata, no es menos cierto que, como fenómeno conocido por el poeta, puede éste utilizarlo hábilmente. Así, en el ejemplo anterior, la acumulación de dos acentos en el centro del verso se junta a una aliteración que disimula el posible efecto antirrítico, llegando, incluso, a percibirse más nítidamente el efecto aliterativo.

OTROS TÉRMINOS: *acento antiversal*, *acento obstruccionista*, *acento perjudicial*.

2. (Andrés Bello). *acento extrarrítmico*.

acento antiversal (Rafael de Balbín). *acento antirrítico*, 1.

acento arrítmico. *acento extrarrítmico*.

acento artificial. *acento secundario*, 1.

acento auxiliar. *acento extrarrítmico*.

acento axial (Rafael de Balbín). *acento final*.

acento constante. *acento final*.

acento constitutivo. *acento rítmico*, 1.

acento constituyente. *acento rítmico*, 1.

acento débil. *acento secundario*, 1.

acento dominante. *acento rítmico*, 1.

acento esencial. *acento rítmico*, 1.

acento estrófico (Rafael de Balbín). *acento final*.

acento estrófico principal (Rafael de Balbín). *acento final*.

acento estrófico secundario (Rafael de Balbín). *acento rítmico, 1*.

acento extrarrítmico. Acento situado en el interior del verso, en un lugar no exigido por el esquema del modelo de verso, y en una posición no inmediata a la ocupada por un acento rítmico. Dado que los esquemas a los que se ajustan los distintos tipos de versos no están determinados de forma clara por los tratadistas, es posible encontrar acentos que según los análisis de un autor son considerados como extrarrítmicos, mientras que en los de otro resultan rítmicos.

Es un estrecho camino
do entre la arena menuda
brota a pedazos un césped
que el caminar dificulta.

JOSÉ ZORRILLA

Sois del mar de escribir lucido norte;
pero diréis que son lisonjas éstas
como me dan los aires de la Corte.

LOPE DE VEGA

Si pensamos que, de forma general, los versos se construyen obedeciendo a un esquema acentual binario (ritmo yámbico o trocaico), el acento que cae en la sílaba cuarta de los versos de Zorrilla es extrarrítmico. Pero si pensamos que el octosílabo está construido de acuerdo con un esquema que obedece al ritmo dactílico, tal acento en cuarta sílaba no sería extrarrítmico, sino rítmico.

Ateniéndonos a los tipos fundamentales de endecasílabo, serían extrarrítmicos los acentos de las sílabas primera y tercera del primero de los versos de Lope de Vega.

Aunque estos acentos no son imprescindibles para la existencia del verso, se suele resaltar la importancia estilística que tienen, pues gran parte de la variedad de la cadencia rítmica del verso concreto depende de la habilidad en la acentuación interior.

OTROS TÉRMINOS: *acento accesorio; acento accidental; acento antirrítmico, 2; acento arrítmico; acento auxiliar; acento facultativo; acento innecesario; acento intermedio; acento libre; acento potestativo; acento secundario, 2; acento subsidiario; acento superfluo; acento supernumerario; acento suplementario; acento variable; acento ventajoso.*

acento facultativo. *acento extrarrítmico.*

acento fijo. *acento final.*

acento fijo interior. *acento rítmico, 1.*

acento final. Acento situado en la penúltima sílaba métrica del verso. Y se dice en la penúltima sílaba métrica porque este acento es el que marca la frontera rítmica del verso. Después de él siempre se cuenta una sola sílaba métrica, independientemente de que a esta sílaba acentuada sigan ninguna, una o dos sílabas inacentuadas.

Ilustrísimo Don Payo,
amado Prelado mío;
y advertid, Señor, que es de
posesión el genitivo.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

El acento final es el que cae en la séptima sílaba de cada uno de los octosílabos anteriores.

Si en todos los casos se suele recomendar que la palabra cuyo acento ocupa una posición rítmica sea una palabra importante, esta recomendación es más obvia cuando se trata de

una posición rítmica tan importante como la del final de verso. Ahora bien, el impulso rítmico es tan fuerte que, a veces, palabras átonas situadas en posición final se cargan con un acento por necesidades rítmicas. Tal ocurre con la preposición *de* en el tercero de los versos de Sor Juana Inés de la Cruz.

OTROS TÉRMINOS: *acento axial; acento constante; acento estrófico; acento estrófico principal; acento fijo; acento indispensable, 1; acento nato; acento necesario, 1; acento primario, 1; acento regulador.*

acento fundamental. *acento rítmico, 1.*

acento indispensable. 1. *acento final.*

2. *acento rítmico, 1.*

acento inevitable. *acento rítmico, 1.*

acento innecesario. *acento extrarrítmico.*

acento interior fijo. *acento rítmico, 1.*

acento intermedio. *acento extrarrítmico.*

acento latente. *acento secundario, 1.*

acento libre. *acento extrarrítmico.*

acento métrico. Es el acento como factor del ritmo. Conviene diferenciarlo del acento prosódico propiamente dicho, aunque la base lingüística del acento métrico esté en el acento prosódico. Pero mientras que el acento prosódico indica la categoría gramatical de los vocablos, el acento métrico marca la regularidad de los apoyos en el tiempo. Por eso un acento prosódicamente secundario puede adquirir la relevancia necesaria como para que se perciba plenamente como acento rítmico.

co. V. *acento secundario, 1; acentuación rítmica secundaria; desacentuación rítmica.*

En el castillo, fresca, linda,
la marquesita Rosalinda,
mientras la blanda brisa vuela,
con su pequeña mano blanca
una pavana grave arranca
al clavicordio de la abuela.

RUBÉN DARÍO

Si leemos los versos del ejemplo de acuerdo con un esquema rítmico en el que, después de tres sílabas inacentuadas, se da la alternancia de sílaba acentuada y sílaba inacentuada hasta el final (es decir, con el esquema: - - - ´ - ´ - ´ -), llevan acento métrico la sílaba *ro* (*Rosalinda*, v. 2) y la preposición *de* (v. 6).

La correspondencia entre acento métrico y acento gramatical influye en el efecto sonoro del verso. Si se da plena coincidencia entre ambos acentos, el verso produce la impresión de ser robusto y denso. De acuerdo con el grado de coincidencia, la contextura de unos versos es grave y recia, y la de otros es leve y flexible.

OTROS TÉRMINOS: *acento predominante; acento preponderante; acento rítmico, 2; apoyo rítmico; asiento.*

acento nato. *acento final.*

acento necesario. 1. *acento final.*

2. *acento rítmico, 1.*

acento obligado. *acento rítmico, 1.*

acento obligatorio. *acento rítmico, 1.*

acento obstruccionista (Eduardo Benot). *acento antirrítmico, 1.*

acento perjudicial

acento perjudicial. *acento antirrítmico, 1.*

acento potestativo. *acento extrarrítmico.*

acento predominante. *acento métrico.*

acento preponderante. *acento métrico.*

acento primario. 1. *acento final.*

2. acento rítmico, 1.

acento principal. *acento rítmico, 1.*

acento prominente. *acento rítmico, 1.*

acento regulador. *acento final.*

acento rítmico. 1. Acento que viene exigido por el esquema o modelo de cada uno de los tipos de verso. Dado que no están determinados –por los distintos autores, siempre y de forma unívoca– los esquemas a los que se ajustan los diferentes tipos de verso, es posible encontrar acentos que en los análisis de un autor son considerados como rítmicos, mientras que en los de otro no tienen esa calificación, o incluso son considerados como extrarrítmicos.

Es un estrecho camino
do entre la arena menuda
brota a pedazos un césped
que el caminar dificulta.

JOSÉ ZORRILLA

Si pensamos que en el fragmento anterior el octosílabo está construido de acuerdo con un esquema que obedece al ritmo dactílico, son rítmicos los acentos que caen en las sílabas primera, cuarta y séptima. Pero si pensamos que, en general, los

versos se construyen obedeciendo a un esquema acentual binario (ritmo yámbico o trocaico), el acento que cae en la cuarta sílaba no es rítmico, sino extrarrítmico.

Es muy frecuente observar que, para que el verso exista como tal, son necesarios algunos acentos interiores, además del final. En algunos tipos de verso –endecasílabo, por ejemplo– se niega la calidad de tal al conjunto de sílabas que no lleve acento rítmico en lugares precisos –en el caso del endecasílabo, debe existir acento en las sílabas cuarta y octava; o en la cuarta; o en la sexta; o en la cuarta y séptima, además de en la décima.

Suele aconsejarse que la palabra que lleva el acento rítmico sea una palabra importante por su sentido dentro del contexto. Inversamente, puede decirse también que una palabra colocada en el lugar donde se exige acento rítmico adquiere una importancia que quizá no tuviera en otro lugar del verso.

OTROS TÉRMINOS: *acento constitutivo; acento constituyente; acento dominante; acento esencial; acento estrófico secundario; acento fijo interior; acento fundamental; acento indispensable, 2; acento inevitable; acento interior fijo; acento necesario, 2; acento obligado; acento obligatorio; acento primario, 2; acento principal; acento prominente; acento versal; acento de verso; ictus.*

2. *acento métrico.*

acento secundario. 1. Acento de las sílabas no portadoras de acento léxico o principal, pero que, debido a un movimiento alternativo en que unas sílabas átonas se destacan más que otras, se hacen portadoras de un acento menos intenso que el principal. Esto ocurre en vocablos extensos y en series silábicas compuestas por palabras inacentuadas. Así, en vocablos o series de seis sílabas con acento en la quinta, se percibe cierto refuerzo en las sílabas primera y tercera. En vocablos y grupos de cinco sílabas con acento en la cuarta se percibe un apoyo en la primera.

Ya se acerca el día
de volverte a ver,
luz de mi alegría,
flor de mi querer.

JUAN BAUTISTA ARRIAZA

Los versos citados en el ejemplo tienen un ritmo trocaico –acentos en las sílabas primera, tercera y quinta–, aunque el acento de primera y tercera sílabas cae en ocasiones en sílabas de palabras que no llevan acento (*de, mi*), pero que, por el ritmo, resultan acentuadas. V. *acentuación rítmica secundaria, desacentuación rítmica*.

El acento secundario puede reforzarse, pues, cuando se introduce en un movimiento rítmico o puede no tenerse en cuenta si no encaja en el movimiento rítmico. Por eso, a veces, produce un efecto estilístico matizado. Y se utilizan, o no, estas posibilidades de acuerdo con un deseo de marcar más o menos el ritmo, cosa que a veces ocurre por razones afectivas.

OTROS TÉRMINOS: *acento artificial; acento débil; acento latente*.

2. *acento extrarrítmico*.

acento subsidiario. *acento extrarrítmico*.

acento superfluo. *acento extrarrítmico*.

acento supernumerario (Eduardo Benot). *acento extrarrítmico*.

acento suplementario. *acento extrarrítmico*.

acento variable. *acento extrarrítmico*.

acento ventajoso. *acento extrarrítmico*.

acento versal. *acento rítmico, 1.*

acento de verso. *acento rítmico, 1.*

acentuación asimétrica (Julio Saavedra Molina). Aparición de los acentos en el verso con tal disposición que entre ellos no haya siempre el mismo número de sílabas métricas átonas.

Llamas, y huyes; quieres, y aborreces;
y cuando estás más cerca, te retiras;
no quieres que te miren, Silvia, y miras;
duermes, y sientes; guardaste, y pareces.

LOPE DE VEGA

En estos versos de Lope de Vega se encuentran desde tres sílabas contiguas con acento –verso segundo–, hasta tres sílabas átonas entre un acento y el siguiente –verso cuarto–. La disposición asimétrica del acento es un recurso fundamental para conseguir la variedad rítmica, que el poeta utilizará de acuerdo con una intención estilística en cada momento, y en función del contenido. Es ésta una disposición del acento muy frecuente en la versificación regular o isosilábica y en la versificación libre.

acentuación rítmica secundaria. El hecho de que, por exigencias del ritmo, se perciban como acentuadas sílabas que gramaticalmente son átonas.

Yo soy ardiente, yo soy morena,
yo soy el símbolo de la pasión;
de ansia de goces mi alma está llena.
¿A mí me buscas? –No es a ti, no.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

Si se leen los versos anteriores como decasílabos dactílicos compuestos, marcando fuertemente el ritmo dactílico (según